Bóveda. Ópera de planetario

de Diana Pérez Custodio

Para 12 voces, lira de seis cuerdas, pequeña percusión, cinta y vídeo

RAFT CULTURAL

DOSSIER DE PRENSA

Producción

Producción lírica de RAFT CULTURAL SL, con libreto y música de **Diana Pérez Custodio** y vídeo creación de **Ana Sedeño Valdellós**

Contacto

Alegría Muñoz Pérez

622295353 / raftcultural@gmail.com

Patrocinadores y Colaboradores

Ayuntamiento de Valladolid
Fundación Municipal de Cultura

Valladolid
Museo de la Ciencia

Pamplona / Iruña

Fundación "la Caixa"

VERKAMI

Armando Records

Proyecto en colaboración con:

Junta de Andalucía
Consejería de Turismo, Cultura y Deporte
Agencia Andaluza de Instituciones Culturales

RAFT CULTURAL

Elenco

Voces flamencas

Oscar Ayuso Blazquez

Israel Paz Domínguez

Arturo Jiménez Gabarri

Manuel Cortés Cortés

Voces blancas

EGERIA

Voces líricas

Alicia Naranjo Molina, mezzo soprano

Francesca Fesi, mezzo soprano

José Antonio Ariza Rodríguez, barítono

Miguel Domínguez Aisa, barítono

Música, libreto y dirección musical

Diana Pérez Custodio

Videocreación

Ana Sedeño Valdellós

RAFT CULTURAL

Bóveda. Ópera de planetario

> Sábete, Sancho, que no es un hombre más que otro, si no hace más que otro. Todas estas borrascas que nos suceden son señales de que presto ha de serenar el tiempo y han de sucedernos bien las cosas, porque no es posible que el mal ni el bien sean durables, y de aquí se sigue que, habiendo durado mucho el mal, el bien está cerca.
>
> M. de Cervantes, Don Quijote; cap. XVIII

Bóveda es la quinta ópera de la compositora, docente y doctora en Comunicación Audiovisual Diana Pérez Custodio (Algeciras, Cádiz, 1970). El espectáculo, de algo más de una hora de duración, tiene las proporciones derivadas de las medidas de una cúpula semiesférica de radio π. Doce cantantes en vivo, concretamente cuatro cantaores flamencos, cuatro voces blancas y cuatro voces líricas, se situarán equidistantes en el perímetro del espacio del planetario como las horas de un reloj imaginario. Sobre un fondo electroacústico pre-grabado y bajo una bóveda de imágenes en movimiento, se trenzarán tres vídeo-danzas que nos hablarán de las capacidades humanas, tanto para sembrar el caos y la destrucción como para sanarlos, a través de un canto a la resiliencia y a la esperanza. La obra tendrá también una versión con las voces en vivo grabadas, exclusivamente audiovisual, que la hará exportable a cualquier planetario del mundo.

La ópera se estrenará el 1 de noviembre de 2024 en el Planetario de Valladolid (entradas) y seguirá su pequeña gira el 2 y el 3 de ese mismo mes en el Planetario de Pamplona (entradas).

El motivo por el que se decidió estrenar en dicho planetario es porque fue la visita a este la que inspiró a Diana a componer la pieza. Tras una agradable visita guiada realizada por el mismo director del planetario, Luis Fernández, la obra empezó a

gestarse en su cabeza y, naturalmente, visualizó allí el inicio del que será uno de los proyectos más grandes y originales de su carrera.

Hasta el momento, ya ha recibido el apoyo de la Junta de Andalucía y ha captado la atención de los planetarios españoles.

También han demostrado contar con el apoyo del público al realizar con éxito una campaña de crowdfunding para llevar a cabo su producción.

Contexto

La casual visita de la compositora andaluza al planetario de Valladolid, en febrero de 2022, provocó en ella una profunda impresión. Rápidamente, cogió su libreta y comenzó a garabatear unas breves notas sin saber que, aquellos primeros trazos sobre el papel, se convertirían en uno de los proyectos más grandes y originales de su carrera, en la primera ópera de planetario del mundo.

Con “Bóveda” nace una nueva forma de ver la ópera, inmersiva, intensa, humana. Una vez más, Diana nos sorprende con sus mezclas de recursos tecnológicos, mestizaje cultural, música electroacústica y, cómo no, voces humanas. Esta combinación viene de la mano con un mensaje de fraternidad potentísimo que hará cuestionarse al público quiénes son y hacia dónde quieren ir como sociedad. Como en todas sus obras, aunque más que obras muchas de ellas podrían considerarse rituales, busca comunicar y conmover, procurando siempre no dejar a nadie indiferente.

“Bóveda. Ópera de planetario”, encarna y aúna perfectamente las tres vías de expresión más recurrentes de la compositora: la utilización de la voz humana, la manipulación electroacústica, y la fusión con otras artes.

Diana Pérez Custodio compuso su primer espectáculo, ‘De cómo abrir cerraduras’, en 1993, a los 22 años. Desde entonces siempre intenta incluir en sus obras,

independientemente de la agrupación para la que estén compuestas, una partitura de acción paralela a la partitura musical. Estas directrices otorgan a sus composiciones un inconfundible carácter performativo.

Si nos centramos en dichos espectáculos, veremos que además de contar con muchos de pequeño y mediano formato en su catálogo, la compositora ha estrenado hasta el momento siete de gran envergadura aparte de sus cuatro anteriores óperas: ’12 piedras. Ritual’ (2009), ’12 sabores. Ritual’ (2016), ‘Dancing Holes’ (2016), ‘Tarot’ (2019), ‘Gurnarkurkarkar’ (2020), ‘Y tú, ¿con qué sueñas? 01. Flamenco’ (2021) y ‘5 estados extremos’ (2023). Todos forman parte de ese gran grupo de obras concebidas por la compositora como rituales. A raíz de la acumulación de obras con estas características, Diana creó la terminología «rito in musica», en una clara alusión al ‘Orfeo’ de Monteverdi («favola in musica»), para poder definir esa nueva forma de expresar su arte. Con Bóveda, el rito se traslada a una cúpula, cambiando la acción completamente de plano.

Otros elementos comunes en esos siete montajes de gran formato son: una férrea estructuración temporal y una base de cinta pregrabada. Características también presentes en su última ópera, ‘metAMORfosis. Ópera de pasarela’, y en la trilogía anterior, ‘Taxi’ (2003), ‘Fonía’ (2004) y ‘Renacimiento’ (2007). Las tres son mixtas, es decir, que su acompañamiento consiste en una cinta pregrabada en lugar de ser instrumental, abarcan diferentes estéticas como la lírica, la flamenca o más experimentales y sus planteamientos van desde lo onírico a lo prosaico, pasando siempre por la abstracción. Gracias a estas obras previas que influenciaron y moldearon a la compositora y a esa chispa que saltó durante una imprevista visita, se gestó *Bóveda.*

La obra

Sobre las experiencias e inquietos interrogantes de Diana Pérez Custodio se sitúa el punto de partida de *Bóveda*. Un punto común desde el que cualquiera puede conectar de manera primigenia, atávica, visceral. Un punto sobrecogedor que nos enfrenta a un horizonte inabarcable donde, a pesar de vernos como minúsculas teselas de materia espacial de un mosaico infinito y mutable, nos sentimos capaces de cambiar el mundo.
Con esta obra nos sumergimos una vez más en un «rito in musica», desarrollado a través del trabajo vídeo creativo y de la vídeo danza de la artista Ana Sedeño Valdellós. Sobre ella pesa la difícil tarea de levantar un espacio visual indisolublemente ligado a la partitura, de crear un diálogo entre música e imagen que convierta en prescindible la tradicional escenografía física asociada a este género. Ambas serán las encargadas de guiar la reflexión interior y humana que busca incitar esta ópera. Las propuestas visuales bailarán ante los ojos del público de manera ingenua, áspera y, en ocasiones, violenta, una danza por los cuatro elementos que enlazará civilización y naturaleza, destrucción y esperanza.

Cada puesta en escena se tornará única y personal en un entramado expresivo sustentado por la transversalidad y la coralidad, que nos transportará a una realidad en la que por fin descubrimos que la utopía siempre estuvo al alcance de nuestros dedos.

Estructura interna

Bóveda se desnuda de muchas convenciones propias del género operístico. El **aparato escénico** solo es una de ellas. Las videoproyecciones que lo sustituyen se dividen en doce secciones, claramente diferenciadas, más una coda que completa la arquitectura formal de la partitura e incita al oyente a crear su propio discurso.

La compositora concibió la propuesta con un **carácter circular**. Recorriendo un círculo de quintas -**tónica, dominante y subdominante**- en el que cada tonalidad está

asociado a una constelación zodiacal, termina el camino en una coda que vuelve a los inicios y deja la puerta abierta a la esperanza de un nuevo comienzo.

En esta ópera mixta, que habita solo en planetarios, en esos espacios de ciencia convertidos en escenarios líricos para la ocasión, el empaste de las voces solistas suple la **ausencia de una masa coral grande** y converge en una construcción sonora entrelazada, orgánica y precisa donde nada queda al azar y todo evoluciona siguiendo un **patrón matemático-tonal** concreto. El lenguaje musical que se crea a partir de esto va arropado por una división temporal muy concreta que deriva de la descomposición de la figura de una cúpula semiesférica de radio **π.**

A nivel **instrumental** hay que señalar una clara simplificación de recursos, pues la plantilla queda reducida a unos pocos **instrumentos de percusión, y una lira de seis cuerdas de afinación pitagórica, tocados por los propios solistas**. En cuanto al ritmo, la métrica de cada sección está regida según la disposición de los **doce pares craneales** que atraviesan la bóveda ósea que protege nuestro cerebro según su carácter sensitivo, motor o mixto.

Cada uno de los doce cantantes está asociado a uno de los elementos ancestrales de la naturaleza, **fuego, tierra, aire y agua**, y a una de las **doce constelaciones.** El conjunto cobra vida convertido en un gran reloj, que refuerza de manera visual el carácter circular de la obra.

Visuales

La creación visual de *Bóveda. Ópera de Planetario* se inspira en la estructura de la creación musical, compuesta por una parte pregrabada y una parte en directo, por lo que **el vídeo también tiene 12 partes de 5 minutos** más una coda final. Estas están divididas en 3 grupos de cuatro cantantes (4 líricos, 4 flamencos y 4 voces blancas) desarrollan tres tipos diferentes de puesta en escena.

En el **primero (Capricornio, Aries, Cáncer y Libra)**, asignado a los cantantes líricos, la tradición y las costumbres humanas inspiradas en cada elemento se representan a través de la videodanza. Una fantasía donde el baile y la presencia de la bailarina se despliega sobre un fondo abstracto que emula una bóveda celeste cargada de estrellas.

En el **segundo** grupo **(Acuario, Tauro, Leo y Escorpio)**, el de los cantaores flamencos, se utilizan imágenes tratadas de manera experimental asociadas a catástrofes relacionadas con el aire, la tierra, el fuego y el agua. Esta parte contiene una importante crítica, una denuncia en torno a las consecuencias del cambio climático y de los desastres naturales provocados por los seres humanos y su forma de vida, así como un lamento por cómo somos capaces, a través de esos cuatro elementos, de destruirnos a nosotros mismos o a nuestros semejantes. Así, se representan inundaciones, terremotos, sequías, incendios… pero también atentados directos contra personas. Algunas de las imágenes proceden de informativos reales.

El **tercer** grupo de imágenes **(Piscis, Géminis, Virgo y Sagitario)**, la de las voces blancas, supone un desarrollo de formas abstractas e hipnóticas a modo de mantra sanador. Finalmente, la **coda** tiene como objetivo realizar un lentísimo fundido a negro, intentando relajar toda la tensión a la que se ha expuesto al espectador.

La experiencia de realización y montaje de este trabajo visual ha estado llena de incertidumbres y retos que resolver debido al desafío técnico ligado al trabajo sobre una pantalla esférica de alta resolución como es la del planetario. Ana Sedeño, especialista en videodanza, hasta ahora sólo había trabajado en pantallas convencionales, y tener en cuenta que el espectador no ve la cúpula completa sino que cuánto ve de ella depende del tipo de espacio y la posición de los asientos en el planetario, por ejemplo, exige planteamientos espaciales totalmente diferentes.

En este tipo de superficies, el videocreador tiene que pensar mucho más la experiencia que está ofreciendo al público: la imagen no puede ser ni enteramente abstracta/hipnótica, ni por el contrario totalmente convencional/figurativa. Además, se

debe cuidar que la inmersión esté equilibrada entre, por una parte, un choque perceptivo compatible con los objetivos de denuncia social, y por otra, el goce y disfrute de la experiencia. Por ello, cada uno de estos tipos de imágenes necesita de una completa adaptación antes de ser incluido en la secuencia de montaje. En definitiva, la elaboración ha requerido de un gran esfuerzo y de cuidado en **el montaje** en una propuesta tan extensa como es esta.

Sinopsis zodiacal

Otra de las singularidades de *Bóveda,* es que **prescinde tanto de argumento como de palabras** para dar prioridad a los **fonemas emitidos por los solistas**. Es el oyente, a través de aquello que escucha, ve y percibe, el que construye su propia lectura de esta ópera de planetario **polisémica y transversal** que permite que cualquier oyente pueda adentrarse en ella sin apoyo idiomático, haciéndola también universal.

Únicamente encontramos texto como tal en tres segmentos: **Escorpio**, porque en esta parte el cantante interpreta una siguiriya; **Sagitario**, que se inspira en los cuatro deseos inconmensurables del budismo traducidos al latín (única referencia directa a la espiritualidad y visión que aporta la religión); y, finalmente, para la **Coda,** para la cual la compositora utiliza lo que ha llamado **“nana entrañable”**, en la que cada intérprete libremente ha de elegir e interpretar una pieza que le cantara su madre para dormir, cada uno en su lengua materna.

Segmentos y elenco

Capricornio, tierra, tónica (1), NERVIO OLFATIVO, I PAR CRANEAL. 5’.

Mezzosoprano 1: Francesca Fesi

Acuario, aire, dominante (1), NERVIO ÓPTICO, II PAR CRANEAL. 5’.

Cantaor 1: Oscar Ayuso Blazquez

Piscis, agua, subdominante (1), NERVIO ÓCULOMOTOR, III PAR CRANEAL. 5’.

Voz natural 1: Julia Marty

Aries, fuego, tónica (2), NERVIO TROCLEAR, IV PAR CRANEAL. 5’.

Barítono 1: José Antonio Ariza Rodríguez

Tauro, tierra, dominante (2), NERVIO TRIGÉMINO, V PAR CRANEAL. 5’.

Cantaor 2: Arturo Jiménez Gabarri

Géminis, aire, subdominante (2), NERVIO MOTOR OCULAR EXTERNO, VI PAR CRANEAL. 5’.

Voz Natural 2: Lucía Martín-Maestro Verbo

Cáncer, agua, tónica (3), NERVIO FACIAL, VII PAR CRANEAL. 5’.

Barítono 2: Miguel Domínguez Aisa

Leo, fuego, dominante (3), NERVIO AUDITIVO, VIII PAR CRANEAL. 5’.

Cantaor 3: Manuel Cortés Cortés

Virgo, tierra, subdominante (3), NERVIO GLOSOFARÍNGEO, IX PAR CRANEAL. 5’.

Voz natural 3: Fabiana Sans Arcígalos

Libra, aire, tónica (4), NERVIO VAGO, X PAR CRANEAL. 5’.

Mezzosoprano 2: Alicia Naranjo Molina

Escorpio, agua, dominante (4), NERVIO ESPINAL, XI PAR CRANEAL. 5’.

Cantaor 4: Israel Paz Domínguez

Sagitario, fuego, subdominante (4), NERVIO HIPOGLOSO, XII PAR CRANEAL. 5’.

Voz natural 4: Estela Araceli Vicente Díaz

Coda integrativa. 4,93939’

Créditos

Texto elaborado por Alejandro Fernández, crítico musical (**@alfepe)**, y Alegría Muñoz Pérez

Currículums creadoras

Diana Pérez Custodio

Nació en Algeciras (Cádiz), en 1970. Fue profesora Pianista Acompañante por oposición en el Conservatorio Superior de Música de Málaga desde el año 1990 hasta el 2000, donde además impartió durante tres años la asignatura de Acústica Musical y Organología, y coordinó durante cinco el Laboratorio de Música Electroacústica e Informática Musical. Ha trabajado como Profesora Asociada en el Departamento de Comunicación Audiovisual y Publicidad de la Universidad de Málaga desde el año 2000 al 2004, y ha ocupado una cátedra de Composición en el Conservatorio Superior de Música de Málaga desde el 2005 al 2019. Como compositora, ha recibido encargos del CDMC, Radio Clásica, la Junta de Andalucía, la UIMP, el Parlamento Andaluz, el Centro Gallego de Arte Contemporáneo y el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, además de numerosos grupos y solistas como Esperanza Abad, Jean Pierre Dupuy, Trino Zurita o la Ensemble Neoars. Entre las orquestas que han interpretado su producción sinfónica se encuentran la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, la Sinfónica de Bilbao, la Filarmónica de Málaga o la Sinfónica de Córdoba. Sus obras han sido difundidas en diversos Ciclos y Festivales Internacionales, entre los que se encuentran el Festival Internacional des Musiques et Créations Electroniques de Bourges, el Festival Internacional de Música y Danza de Granada, el Festival de Música Española de Cádiz, el Festival Aujourd´hui Musiques de Perpignan, el Festival Música Viva de Portugal, el Circuito Electrovisiones en Mexico DF y el Festival Internacional de Música Contemporánea de Alicante. Ha estrenado y publicado una trilogía de óperas experimentales: Taxi, Fonía Renacimiento. Este octubre estrenará su cuarta. Asimismo, se interesa por la utilización de la electrónica en vivo en sus últimos espectáculos de gran formato como 12 piedras. Ritual o 4 ostinati amorosi. Entre sus publicaciones se encuentra su tesis doctoral Comunicación y cultura, entre lo local y lo global: la obra de Paco de Lucía como caso de estudio (en formato CD-ROM) y el libro Paco de Lucía. La evolución del flamenco a través de sus rumbas. Actualmente es Catedrática de Composición en el Conservatorio Superior de Música de Castilla y León (Salamanca). También es profesora en el Máster de Patrimonio Musical de la UNIA y compositora

residente del Centro de Divulgación Musical del Mediterráneo desde 2013, impartiendo de forma habitual seminarios y talleres en universidades, conservatorios y centros de arte de diversos países desde 2011.

Ana Sedeño Valdellós

Profesora Titular del Departamento de Comunicación audiovisual y publicidad de la Universidad de Málaga (UMA).

Sus líneas de investigación abordan la música en relación a los medios) y las prácticas audiovisuales en el panorama contemporáneo desde una perspectiva histórica o educativa, con especial énfasis en hechos artísticos como el videojockey, el mapping o la videodanza. En relación con ellos ha publicado varios libros como Lenguaje del videoclip, La música contemporánea en el cine, Análisis del cine Contemporáneo: Estrategias estéticas, narrativas y de puesta en escena, Historia del videoarte en España o Arte, Activismo y Comunicación en el ámbito académico; así como artículos en publicaciones como Comunicar, Latina de Comunicación Social, Palabra Clave, Revista Mediterránea, Estudios sobre el Mensaje Periodístico, Historia y Comunicación Social, Trípodos, Área Abierta o Razón y Palabra, entre otras.

Por otro lado, complementa esta labor con la de creadora audiovisual: ha dirigido varias videocreaciones y un documental y ha desempeñado labores de directora de producción en varios videoclips y cortometrajes.